



D. José Antonio Ibáñez García
Párroco de Bullas

Lleno de gozo e ilusión he acogido la invitación que se me ofrece desde estas páginas para haceros llegar mi saludo y mi felicitación para estas fiestas en honor de nuestra Madre y Patrona la Santísima Virgen del Rosario.

Aun no llega a un año el tiempo que llevo entre vosotros y si algo se percibe a simple vista, como un perfume suave pero intenso que impregna toda la vida de nuestra parroquia y de nuestro pueblo es el profundo amor que profesan todos los bulleros a su Patrona.

Bullas es un pueblo mariano y esa devoción a la Virgen queda de manifiesto año tras año en todos los actos que con tanta fe y con tanto fervor se realizan para honrar a Nuestra Señora. Siempre, la Virgen del Rosario, está presente en la vida y en el quehacer de las gentes de nuestro pueblo, sin embargo durante estos días nuestra mirada se dirige a ella con más intensidad si cabe, para rezarle, para pedirle, para imitar su entrega fiel a los planes de Dios...

Desde estas líneas os invito a tratar de llevar la devoción a María a nuestra vida cotidiana. Todos sabemos de las dificultades por las que pasa nuestra sociedad actual. No solo nos referimos a la crisis económica que ciertamente está afectando a tantas y tantas familias de nuestra geografía, sino a esas otras crisis que hacen que la vida del hombre vayan perdiendo el sentido más pleno.

María, nos enseña a vivir la solidaridad con los más necesitados, nos enseña a no huir de las cruces que nos encontramos en nuestro camino y a afrontarlas con firmeza, nos enseña a descubrir que por encima de cualquier proyecto que nos marquemos por muy lícito que sea, está el proyecto de Dios sobre el hombre que es el que verdaderamente nos hace vivir plenamente, nos enseña, como nos ha recordado el Papa Benedicto en las pasadas Jornadas Mundiales de la Juventud, a no avergonzarnos de nuestra condición de creyentes y a proponer a los hombres y mujeres de hoy aquel "Haced lo que Él os diga" que dijo en aquella boda movida por su corazón maternal.

Ojalá que estos días nos permitan estrechar más los lazos de amor entre todos los vecinos de Bullas, que sean días de encuentro, de alegría y sana convivencia. Que participemos con fe y devoción en todos los actos en honor a nuestra Patrona, tanto en las novenas como en las procesiones. Y que nos demos cuenta de que el mejor regalo que podemos ofrecer a nuestra Madre es el de parecernos cada día un poco más a ella.

Pongo bajo el manto de nuestra Madre todas vuestras intenciones a la vez que pido por cada una de vuestras necesidades, que ella, como madre nuestra que es os las alcance de su Bendito Hijo.

¡VIVA LA VIRGEN DEL ROSARIO!

